Controlando el CAOS

por Vickie Kangas

¿Por qué es importante el manejo de la clase?

1. Impide que el maestro se colapse

Elimina la frustración y ayuda con la fatiga que lleva al colapso. Todos conocemos a personas que sentían que era su deber el servir por un año, ya que tenían niños asistiendo a la iglesia, y no podían esperar para que el año terminara y pudieran escapar del salón de clases. Con un salón lleno de niños que se comportan mal, ellos no añoraban pasar tiempo con los niños. Cuando su tiempo de servicio se acaba cada semana, ellos se sienten tensos y molestos. Ellos no quieren platicar y asociarse con otros cristianos después de la iglesia, sino escapar a su casa, un lugar seguro, y relajarse.

2. Fomenta maestros felices

El maestro que pasa una hora en un salón ordenado se pone triste cuando se termina el tiempo. Puede ser que haya habido más cosas para enseñar, pero el tiempo se acabó y los padres esperan por sus niños. El maestro deja el cuarto con una sonrisa y un corazón alegre por haber visto la palabra de Dios tomar raíces y por ver los ojos de los estudiantes abrirse a nuevas verdades.

3. Modifica el futuro

Los maestros escuchan testimonios del cambio de sus estudiantes debido a las cosas que les han enseñado con anterioridad. Saben que están modificando el futuro, cambiando vidas y ayudando familias a madurar porque los niños están aprendiendo a vivir como Cristo.

4. Anuncia el ministerio infantil de la iglesia

Después de la iglesia los maestros no están apurados en irse a casa y relajarse, sino que desean decirles a los demás sobre algo que un niño dijo que hizo que sus corazones se regocijaran. Ellos quieren conectar con los padres de los niños y decirles cuan contentos está que sus hijos hayan venido hoy y sobre las cosas que hablaron en las clases. Tal vez el maestro dará a los padres una pregunta guiadora que podrán utilizar para preguntar a sus hijos sobre la clase, así dar a los niños la oportunidad de contarle a mamá y papá que aprendieron, o practicar un versículo bíblico y reforzar la lección.

5. Esto motiva a otros a ser voluntarios en el ministerio

Cuando otros ven cuánto el maestro disfruta enseñar, ellos son más propensos a ser voluntarios para ayudar en el salón de clase o presentarse a reemplazar un maestro cuando es tiempo de vacaciones. También podrían ser voluntarios para convertirse en maestros. Cuando un maestro sale de un salón de clases placentero y pacífico, su gozo es contagioso y otros querrán experimentarlo también.

6. Los niños disfrutan venir a la iglesia

El manejo de clases los ayuda a a sentirse seguros, a salvo y amados. Confían que el maestro los protegerá de cualquier cosa dañina que pueda sucederles. En un ambiente seguro y pacífico los niños aprenden más. No corren con el papá o la mamá después del servicio de la iglesia a chismear sobre todos y todo. Los padres preocupados podrían dudar de estar haciendo las cosas correctas permitiendo que sus hijos vayan a clase en vez de sentarse a su lado y aburrirse durante el servicio de la iglesia. También, cuando la clase fue una buena experiencia, ellos están muy gustosos de invitar a otros a atender.

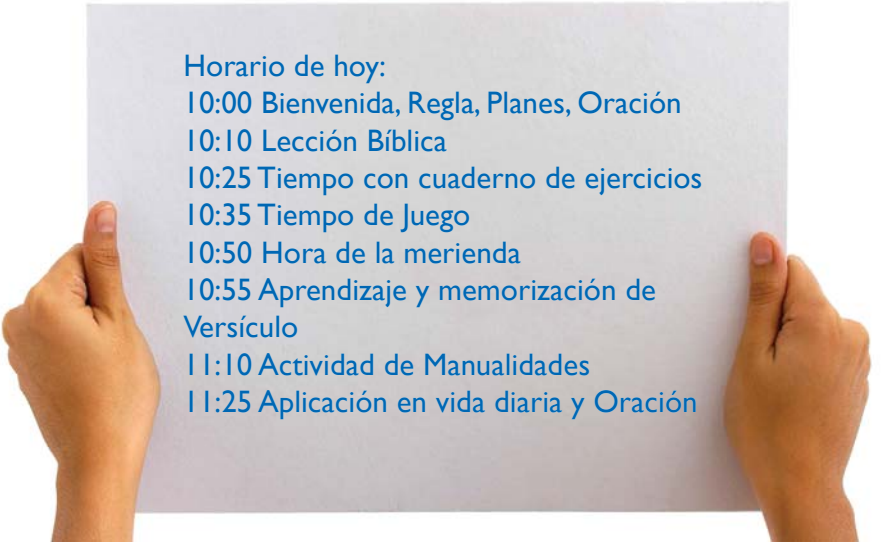
¿Cuál es la clave para tener una clase agradable y bien controlada?

La clave: Prevenir los problemas antes que comiencen

El factor más importante no es cómo lidiar con los problemas, sino tomar las medidas necesarias para la prevención y no tener problemas en primer lugar. La prevención se logra estando preparado con todos los materiales y con la lección. Para tener una magnífica clase, el maestro debe dedicar muchas horas a Dios, detrás de las escenas, no solamente en la hora que se da la clase.

1. Planificar el horario

El buen maestro cuidadosamente planifica el horario, adecuado a las preferencias, necesidades, y edades de los niños. Hablaré con más detalle sobre horarios más tarde.



2. Planea y prepara materiales

Si hay clase de artes, todos los materiales están listos y al alcance, inclusive a plena vista de los niños para que ellos puedan anticipar una actividad divertida venir después de sus lecciones. Hay una muestra terminada para que los niños puedan ver que será lo que estarán haciendo.

Si hay merienda, está lista para ser servida. Cualquier paquete está abierto. Un ayudante conoce sus responsabilidades y no necesita instrucciones durante el tiempo de la clase. La bolsa de basura está lista para la limpieza.

Si hay un juego planeado, los materiales para el juego están en la ubicación donde se jugará. El maestro ha pensado a través de las instrucciones y está listo para explicar clara y rápidamente las reglas y como jugar el juego.

¿Por qué es tan importante este obvio tip? Cada vez que un maestro da su espalda a la clase para gastar tiempo consiguiendo materiales, los niños tienen una oportunidad de causar problemas. La prevención hará que ellos nunca tendrán esa oportunidad. Los niños dicen frecuentemente, ¡yo no lo hice! y niegan cualquier participación en una conducta negativa. Si saben que no funcionará porque el maestro está observando, ni siquiera lo intentarán, porque están perfectamente conscientes de que serán atrapados en el acto.

3. Memoriza la historia

El maestro debe conocer muy bien la lección, y no consultar ninguna de sus notas. Durante la lección, el maestro deberá ver los ojos de los niños, y ajustar la historia en base a sus reacciones. A continuación hablaré sobre algunas cosas a observar y sugerencias para ajustar la historia.

4. Observa a los estudiantes

Si los estudiantes se ven aburridos, el maestro debería involucrarlos en una acción que realce la historia. Detén la historia, y pide a los alumnos levantarse y actuar parte de la misma.

Otra idea es detener la historia y hacer una pregunta sobre qué es lo que pudiera pasar seguidamente. Esto disimuladamente lleva la mente de los estudiantes de regreso a la participación activa. Sus respuestas mostrarán cuánto han comprendido.

Posiblemente el maestro decidirá usar más materiales visuales la próxima vez. El maestro podría darse cuenta de que no disfrutaron escuchar durante tanto tiempo y la próxima vez acortará la historia, o narrarla mientras que algunos de los niños la interpretan actuando.

El maestro debe estar muy atento a lo que podría estar pasando la cabeza de cada niño. Busque señales de advertencia de que alguien está pensando en tirar el pelo del otro niño y prevenirlo poniendo a todos de pie y actuando una parte de la historia, (actuando como ovejas, montar a

caballo, traer agua de un pozo, servirla y beberla, fingir ser ciego, etc...) Entonces reorganiza los asientos, y continúa la historia, ya sabiendo que se evitó un problema y los niños se divirtieron y no se dieron cuenta de que alguien estaba a punto de hacer algo desagradable.

Este tipo de alerta sólo puede suceder cuando la lección está tan bien conocida por lo que el maestro no está pensando en lo que va a suceder, pero sabe que es lo que va a pasar, está pensando en cómo les afecta a los niños en el salón. El enfoque está en la interacción de los grupos y quien está escuchando y quien no, y las razones posibles por las que ellos no están escuchando o interesados.

5. Haz ajustes para una sesión concurrida

Cuando hay muchos alumnos sentados, los problemas se incrementarán. Los estudiantes necesitan más actividad para permanecer enfocados en la historia cuando son distraídos

por otros estudiantes en áreas pequeñas. El maestro debería planear momentos en la lección que le dé a los estudiantes algo para añadir con sus propias voces, para votar con un gesto o con sus expresiones, o algo para actuar con sus manos o sus cuerpos. Más tarde, diré como planear para el acomodo de asientos en las clases.

6. Planea para la edad de los estudiantes

Los niños pequeños tienen lapsos de atención muy cortos. Es natural para ellos desconectarse de ti y pensar sobre hacer algo más cuando excedes su habilidad de permanecer enfocados. Eso puede ser algo negativo. Molestarán a alguien más. La clase mirará lo que están haciendo y lo disfrutarán. Habrás perdido la clase, y tu historia no será escuchada por nadie.

Cuando prepares tu historia, practícala, cuenta el tiempo y trabaja en algunas actividades físicas para los niños. No les pidas que se sienten y te escuchen por más de 4 o 5 minutos. Los niños en grados Intermedios pueden soportar 10 minutos si es interesante el tema. Los niños de sexto grado hasta secundaria pueden escuchar 15 minutos. Ejemplos prácticos y disparador de ideas sirven muy bien para mantener el control cuando los estudiantes más grandes están escuchando.

7. Planea para la modalidad del aprendizaje de los estudiantes

Algunos niños son hechos por Dios para aprender visualmente y no de manera auditivo, entonces una lección que sea solamente auditivo no tendrá ni la mitad del efecto como una que podrían ver. Otros estudiantes aprendan cenestésicamente en vez de visualmente o auditivamente y necesitan mover el cuerpo para acordarse de lo que ha sido enseñado. Los estudios han demostrado que una lección que tiene acciones y permite a los niños involucrarse físicamente será recordada mejor por todos los estudiantes. Lleva tiempo lograr que los visuales se mantengan, prepare bien la historia, y planee que los estudiantes se involucren. Los maestros que dedican su tiempo tienen un mejor control de la clase.

Tener reglas previene los problemas

¿Saben los niños que esperar? ¿Son las reglas de la clase simples y claras? ¿Se repasan las reglas semanalmente?

1. ¿Cómo se sienten los niños acerca de las reglas?

La mayoría de los niños les gusta portarse bien y complacer a sus maestros. Si saben lo que se espera de ellos, la mayoría de los niños tratarán de satisfacer esas expectativas. Los niños se enojan si se les sorprende con reglas inventadas al azar. Ellos se sienten avergonzados si se les señala en frente de sus compañeros por no comportarse bien. A menudo, su reacción será el desafío o la rebelión. Ellos deliberadamente planificarán para castigar a la maestra para engañarlos con las normas y avergonzarlos. Esta reacción se puede evitar con la prevención. Hacer 5 o 6 reglas claras y simples de clase que se aplicará estrictamente, cuidadosamente enseñó, y practica para que todos entiendan las expectativas en el salón de clases.

2. ¿Por qué los niños rompen las reglas? Cómo prevenirlo

A veces un niño necesita más atención de la que se le brinda y romperá una regla para obtener esa atención. La prevención para esto es planear métodos para darle a ese tipo de niño atención positiva extra. No dejar que los estudiantes se desesperen tanto por llamar la atención que intenten romper las reglas por lograrlo. Si él o ella rompe las reglas, tenga cuidado en no permitirles llamar la atención que él o ella desea de esa manera. No haga muy notable lo que pasa. Asegúrese de que el estudiante reciba mejor atención cuando colabora que cuando crea problemas y así se darán situaciones una o dos veces y no ocurrirán nuevamente. Pregúntese, ¿Qué es lo que él o ella necesita que no se le ha dado? La respuesta pudiera simplemente ser movimiento. (ADHD) Pudiera ser un poco de control. Pudiera ser un poco más de atención en él o ella. El niño está ganando algo que desea a través de su mal comportamiento. El maestro necesita descubrir la causa y remediarlo de la mejor manera.

3. Enseñe las reglas

Diviértase actuando una escena donde alguien rompe una regla, aunque sea de una manera muy leve, y otra escena donde un niño obedece la regla. Asegúrese de enseñarles la diferencia exacta y que es lo que se espera con esa regla. Por ejemplo, la regla "mantener las manos en su lugar" puede ser quebrantada empujando a un niño para que caiga al piso o por un pequeño toque en el brazo para quitarle un lápiz a un niño que lo está utilizando. Enseñe la diferencia entre toques buenos y malos. Habrá ocasiones en que se tomarán de las manos cuando la clase viaja a otro lugar. Habrá ocasiones en que la clase se tomará de las manos para orar. Habrá ocasiones cuando un abrazo es apropiado para consolar a un amigo. Aunque esto no sea "mantener las manos en su lugar" no se está rompiendo ninguna regla. Otro ejemplo gracioso para enseñar la regla de esperar su turno para hablar es hacer una competencia para ver cuál equipo de estudiantes se puede mantener callado por más tiempo. Esto les demostraría que aunque es difícil estar callado, no es imposible para cualquiera en el aula.

4. Revisa las reglas al inicio de cada clase

Este es el paso clave que ocasiona que las reglas de tu salón sean normales para los niños. Después de pasar un buen lapso de tiempo enseñándoles los primeros dos días de clases, rápidamente repásalas cada vez que tengas una clase. Crea una rutina que los niños puedan esperar al inicio de la clase. Por ejemplo, de la bienvenida a nuevos estudiantes, comience con una oración (corta, pidiendo a Dios para que el breve tiempo junto valga la pena y que produzca cambios para el bien de cada persona presente.) Luego haga que los niños digan las reglas, la razón de por qué tenemos reglas, y explicarlas si es necesario (por ejemplo, cuando haya un nuevo estudiante.)

5. Explícales a los estudiantes los horarios y planes

Después, diles a los niños el horario del día. Déjales saber las cosas tan divertidas que has planeado para ellos. Muy pronto ellos se darán cuenta que tú tienes el control total y si la clase se comporta mal, te tomara un tiempo pensar y lidiar con el estudiante en una manera cariñosa, y eso significa que no tendrás el tiempo para completar todas las actividades divertidas que has planeado. Si tiene escrita la hora al lado del horario ellos sabrán cuando se están atrasando y cuando están un poco adelantados, y podrían jugar otra ronda del juego. En mi experiencia, los estudiantes cooperaron bien con el plan, Se ilusionaron con cada actividad, y forzaron a seguir las reglas a otros estudiantes sin mi intervención.

¿Cuáles reglas son necesarias?

Las reglas deben ser apropiadas con la edad.

1. Listado de reglas para pre-escolares y niños pequeños.

Los niños pequeños necesitan ver una tabla que les recuerde las cosas todo el tiempo. Debido a que no saben leer, use principalmente fotos. Cuelgue la tabla en un lugar muy prominente. Ellos no pueden recordar bien de una semana a otra, así que comience cada clase repasando las reglas y lo que cada foto significa.

"Reglas de Clase
Ojos miraditos
Orejas escuchaditas
Bocas tranquilas
Manos ayudantitos
Pies caminitos"

2. Tablas de la regla para los niños de grados intermedios

Dirija una discusión para que los niños decidan sobre sus propias reglas para su salón de clases. Los niños más grandes (Inter en adelante) obedecen reglas mejor cuando no se imponen sobre ellos por parte del profesor. Funciona muy bien si los estudiantes aportan ideas en conjunto sobre qué reglas quieren para ellos mismos. ¿Por qué? Cuando saben que han creado esa regla, es más probable que la sigan y hagan que se cumpla. A esa edad la opinión de sus compañeros es más importante que la del maestro. Sí están interesados y ven como otros estudiantes quieren cierta regla, no van a intentar romperla y provocar la ira de otros estudiantes.

3. Tablas de reglas para Secundaria y Preparatoria

Cuando piensan en reglas, los niños a esta edad tienden a pensar en demasiadas. Vea el ejemplo de la lista de reglas donde esto pasó. El maestro escribió todo lo que fue sugerido y después como una clase, combinó reglas que eran similares y encontró una manera de redactarlas y convertirlas en una regla sencilla en vez de varias. La lista de reglas no es de fotos, sino de las propias palabras de los chicos. Hacerlo simple, y juntos trabajar en la redacción, de poca extensión para que así todos sepan su significado.

"Reglas de Clase
Respecta a tu mismo
Sea honesto, hacer lo mejor, tiene una actitud positiva, participar, creer en ti mismo
Respetar a los demás
Trabajar juntos, esperar su turno, trabajar tranquilamente, ser amable, escuchar y permanecer en su tarea.
Respetar nuestra iglesia.
Sigue las instrucciones, mantener su lugar limpio, levanta tu mano si tienes preguntas y seguir las reglas."

"En Esta Clase
Damos segundas oportunidades
Nos disculpamos
Perdonamos
Nos respetamos los unos a los otros
Nunca nos rendimos
Mantenemos nuestras promesas
Nos alentamos unos a otros
Reímos a menudo
Nos correspondemos
Somos una familia"

Planee niveles de consecuencias para cuando se quebranten las reglas

1. ¿Quién es responsable? Primero, es responsable el profesor.

El profesor falló en la prevención. Cuando un problema potencial empieza a desarrollarse, el profesor debe actuar de inmediato y hacer un cambio. Por ejemplo: Cambie la forma en que está dando la clase. Pida a los estudiantes que se pongan de pie se muevan y representen la historia que les acaba de contar. Si han estado sentados en un mismo lugar durante mucho tiempo, empezarán a distraerse, algunas veces de forma negativa. Usted debe reconocer que ellos no pueden estar sentados durante tan largo tiempo. Es su error si se empieza a desarrollar un problema. Rápidamente cambie su estilo de ensenar, y permita que los niños hagan alguna forma de ejercicios, mientras hacen eso, reacomode sus asientos para mover niños lejos el uno del otro antes de que tensiones entre estudiantes llegue a ser un problema.

2. El ambiente en el salón de Clase o Aula: No se convierta en un carcelero sobre las reglas

No se estrese más sobre cosas pequeñas. La perfección es para Jesús, y no se espera de usted o de sus estudiantes. Sólo utilice los pasos de las consecuencias cuando el romper las reglas ponga en riesgo la seguridad y el ambiente de aprendizaje para la clase. Deje las demás cosas pasar con una broma de usted, una palmadita en la espalda del estudiante, o una mirada que dice (te estoy viendo) que no salga con la suya, pero usted está eligiendo no hacer una gran cosa fuera de él esta vez. Detenerse en mediados de palabra para tomar una mirada rápida a un estudiante que está empezando a romper una regla casi siempre les detiene al instante. El sentido del humor funciona mejor para eliminar la tensión en una situación potencial. Toda la clase suspira con alivio si ríen de la broma. Tenga cuidado de que la broma no es apuntada hacia un niño, sino a usted o una cosa, no una persona.

3. Los pasos de consecuencias

Después de que las reglas son explicadas y entendidas, los pasos de las consecuencias cuando una regla se rompe deben ser explicados a los niños. A ellos no les gustan las sorpresas que los lastiman. El maestro debe ser muy consistente al tomar estos pasos a menos que el problema sea demasiado peligroso y requiera la inmediata remoción del estudiante.
Lo primero es una señal o advertencia, luego un cambio de lugar con estudiantes más callados, luego el sentar al estudiante en la "silla de tiempo fuera", luego el ser retirado del salón y finalmente, involucrar a los padres. Mientras se revisan las reglas al comienzo de cada clase, las consecuencias también son repasadas.

Consecuencias de romper una regla

1. Señal y advertencia
2. Cambio de lugar
3. Sentarlo en la silla de "tiempo fuera"
4. Sacarlo del salón
5. Involucrar a los padres

1. Señal y advertencia

Algunas veces un pequeño gesto es aceptado por el niño como un recordatorio o advertencia. Los niños aprecian una llamada de atención antes de castigarlos o que haya repercusiones. Por ejemplo: un dedo alzado silenciosamente significa que en nuestra clase no hablamos todos al mismo tiempo o interrumpimos porque sentimos que todos somos importantes y merecemos una oportunidad para expresarnos a nosotros mismos. La regla es Sólo una persona habla a la vez y otros deben escuchar y otorgarle a esa persona su completa atención y tener contacto visual con ella. Tal vez la tabla diga, Tomen turnos para hablar. La clase debe decidir que funciona bien el levantar tu mano y ser reconocido antes de hablar.

Consejo. Usa un animal de peluche como micrófono.

La clase puede decidir usar una pelota o un animal de peluche que ellos mantienen en el centro de su círculo de discusión. Sólo la persona sosteniendo el objeto puede hablar. Cuando terminen, pueden regresarlo al centro para que otro niño lo tome y pueda hablar, o pueden pasarlo al estudiante que tiene su mano levantada indicando que tiene otra opinión para añadir a la conversación. Si alguien se olvida e interrumpe, el maestro puede levantar un dedo, insinuando: "uno a la vez". Es la advertencia que la clase ha accedido en usar.

2. Cambia los lugares

Si la prevención no funcionó, el maestro necesita un plan de acción que sea mínimamente disruptivo al desarrollo normal de la lección. La forma más simple es cambiar los lugares, coloca al estudiante más cerca del frente del salón, colócalo entre dos niñas y separado de sus amigos, etc. Más adelante mencionaremos en éste libro más información sobre las opciones de asientos.

3. La silla del "tiempo fuera"

Cuando un estudiante rompe una regla, nunca lo ignores. Toda la clase te está observando. Los estudiantes quieren orden y tranquilidad en el salón. El estudiante debe de enfrentar consecuencias. Pídele al estudiante que deje el grupo y se siente en la silla señalada, desde donde todavía pueden escuchar pero deben permanecer quietos. Los estudiantes pronto reconocerán la silla como un castigo pequeño similar a ser enviados a su cuarto o separados de la familia. Es un castigo de poca duración, los niños pequeños pueden sentarse ahí por 2 o 3 minutos, los niños más grandes empiezan a sentir su efecto en aproximadamente 5 minutos, pero no más tiempo. Después que se acabe el tiempo, invítelos de dejar la silla y reunirse al grupo. Planea hablar con el estudiante a solas tan pronto que sea posible para determinar si el entendió que regla rompió. ¿Qué ocasionó que reaccionaran de la forma en la que lo hicieron? Opción 1, haz que todos se involucren en una actividad y habla por separado y calmadamente con el estudiante. Opción 2, pídele

consejo. Tiempo de discusión: El maestro debe escuchar la opinión del estudiante sobre el problema.

al estudiante que se quede después de clase, cuando los demás se hayan retirado, y habla a solas con él.

Un castigo siempre debe ir acompañado de un tiempo para expresarle amor al estudiante y explicarle por qué su comportamiento fue incorrecto y para planear cómo hacer que no vuelva a suceder. Como maestro, no estés enojado, muestra amor, preocupación e imparcialidad. Trata de entender el punto de vista del niño sobre las razones por las que se comportó mal. Debes estar abierto a escuchar lo que diga en lugar de regañarlo y defenderte a ti mismo. Debes de estar dispuesto a ser un representante del niño para asegurarte de que lo que causó el problema no se vuelva a repetir y que el niño sienta que eres confiable, imparcial y que lo protegerás en el futuro. Los maestros deben estar al tanto de que la mayoría de los arrebatos son reacciones de algo ocurrido que el maestro no logró ver. Tal vez el niño fue provocado por otro niño.

4. Removido del salón

Habrá momentos cuando el tiempo fuera en la esquina no funcione. El niño sentado allí sigue siendo una distracción para los otros niños. El siguiente paso en la escalera de corrección es remover al niño del cuarto. Es importante tener un voluntario que pueda tomar al niño fuera del área y hablar con él o ella acerca de lo que ocurre y sobre lo que le preocupa. Ponte de acuerdo con tu voluntario con anticipación sobre a donde pueden llevar al niño para hablar y cuál será la señal. Por ejemplo: una llamada a celular, un mensaje de texto, a lo mejor el maestro mandará a un niño para sacarlos de la iglesia. El voluntario le dará al niño la oportunidad de salir del salón de clase y expresarse a sí mismo. Regularmente después de 15 minutos el niño ha dejado descargar su enojo, esta aburrido y querrá regresar a clase y hacer las actividades divertidas que le dijiste al grupo en la apertura. No querrán sentarse con el voluntario en vez de jugar juegos, comer merienda, hacer manualidades, etc. Pero antes que regresen, necesitan admitir que lo manejaron de

forma incorrecta, confesar lo que hicieron que rompieron una regla, y arrepentirse. Tienen que prometer seguir las reglas para lograr readmisión en la clase.

5. Involucre a los padres.

El último paso en la escala de consecuencias, si las ideas previas no resuelven el problema es involucrar a los padres. Haga que los padres vengan a recoger al niño o envíe a un voluntario a que acompañe al niño y se siente con ellos. Programe una reunión con los padres después del servicio en la iglesia para explicarles lo que hizo el niño y por qué fue removido de la clase y reciba sugerencias de los padres acerca de que funciona para ellos. Exprese una posición comprensiva de la situación del niño y de lo que causó su indisciplina. A menudo el problema que el profesor enfrenta es el mismo que ocurre en casa. Si el maestro y los padres están de acuerdo en la forma de manejar la situación y están de acuerdo en la importancia de acudir a la iglesia y aprender más sobre Dios, las cosas fluirán mejor en el futuro. Haga hincapié en que el estudiante es bienvenido de nuevo a la clase y que usted se preocupa por él y que usted desea que aprenda acerca de Dios y que nunca se sienta rechazado por la iglesia. Acuerde con el estudiante que ésta es solamente una circunstancia que quedó en el pasado y que iniciará de nuevo la próxima semana.

Use su voz para controlar la clase

Tu tono de voz es una herramienta poderosa en el control del aula.

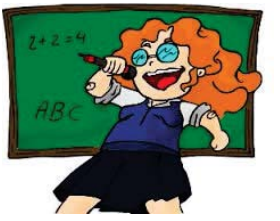
1. El volumen es importante, susurra.

Primero, nunca grites a un estudiante. Si un estudiante necesita una advertencia, susúrrale en el oído. A nadie más le debe importar y podría avergonzar al niño si se le dijera en frente de todos los demás. Recuerda que la apreciación de sus semejantes es más importante para los niños, de tercer grado en adelante, que el agradar al maestro.

2. Baja la voz y haga una pregunta a la clase

Si la clase se está haciendo demasiado ruido durante una actividad artesanal, use su voz para recuperar el control. Baje la voz, muy suave y pida a la clase que levanten la mano si me pueden oír. Cuando los habladores ruidosos ven que la clase responden a usted, la curiosidad los hará callar mientras que intentan descubrir lo que estas personas no alcanzaron a escuchar. Sonríe si usted me puede oír, a veces funciona. He tenido éxito diciendo en voz baja: Toca la nariz si escuchaste todo lo que acabo de decir.

3. Canta las instrucciones



He visto una magnífica respuesta cuando el maestro aplaude y comienza a cantar las siguientes instrucciones. Todos los niños se sorprenden mucho cuando un adulto canta las instrucciones y toda la clase guarda silencio. Escuchan con atención las instrucciones que está dando el maestro.

Encuentra la señal de atención que más te funcione

1. La señal hablada

Con mis estudiantes jóvenes encontré que funcionaba bien el decirles "ojos en mí". Les enseñé a los estudiantes que cuando me oyeran decir eso, su respuesta debería ser el de dejar de hablar inmediatamente, poner sus manos en su regazo, voltear, verme y escuchar atentamente. Practicamos hasta que lo habían perfeccionado y lo repasábamos tiempo después cuando sus respuestas no eran inmediatas. Funcionaba como un árbitro usando su silbato para detener el juego. Yo lo preferí a otras señales porque siempre lo tenía conmigo, en los pasillos, el área de juegos y en cualquier lugar al que fuera con la clase.

2. La señal de orejas de conejo

Para callar al grupo, levante la mano alzando dos dedos. Esto significa las orejas del conejo en una postura para escuchar para niños pequeños y signo de paz para niños mayores. Ellos responden con silencio y hacen la misma señal. Cuando todos tienen la señal levantada y el salón está en silencio, baje su señal y ellos pueden bajar sus manos también, pero manteniéndose quietos y en silencio mientras usted habla. Claro que esta señal tiene que ser enseñada y practicada un poco, pero es eficaz en grupos grandes de niños.

3. La señal de aplauso

Otra señal de fácil es el aplaudir con el ritmo de una canción. El maestro inicia, los niños se mueven para mirar hacia el profesor, dando toda su atención, y terminan la canción. Esta es una manera de detener sus manos de lo que ellos están involucrados y detener el parloteo que es natural durante bocadillos o artesanías. Necesitan

que se les enseñe el ritmo, y la oportunidad de practicar con frecuencia. No te preocupes por un nuevo estudiante, aprenderán muy rápidamente con sólo el observar la clase hacerlo. Cuando se vuelve aburrido, variar el ritmo aplaudiendo por lo que la clase tiene que escuchar más y copiar. Comience con un ritmo corto de unos 4 aplausos, pero luego expandirlo a varias medidas de ritmo. Ellos escuchan y lo repiten. Si se equivocan, generalmente se ríen pero tú te darás cuenta cuando haya sido muy difícil y lo ajustarás a un ritmo menor. Tu objetivo es nunca hacer sentir inferior a un alumno o avergonzarle, sino lograr su atención y controlar la clase para el próximo evento en tu plan del día.

4. La señal hoo-ha

El líder hace la llamada hoo-ha y los estudiantes responden hoo-ha-ha mientras se ponen de pie, dan la vuelta, y se sientan de nuevo. Esto ayuda a sacar los meneos de sus cuerpos e interrumpe cualquiera cosa que estaban haciendo para dar su completa atención al líder. A veces es divertido hacerlo unas cuantas veces seguidas a modo de un poco de ejercicio y para una interrupción más larga.

5. Las señales de campana y luces

Apagar la luz del aula alarma a los niños y obtiene su atención inmediata. Encienda las luces rápidamente y cuando sus ojos están posados en usted, dé la siguiente instrucción. Con niños mayores yo he experimentado un éxito rápido con esto, pero cuando ellos descubrían que no era una emergencia no seguían asombrados y podían seguir charlando con las luces apagadas, por lo tanto no era tan efectivo. Una campana o silbato pueden sorprender a los estudiantes y hacer que guarden silencio instantáneamente y pongan toda su atención en el maestro. Es importante saber hasta dónde llega el sonido para asegurarse de no molestar a otras clases o a la iglesia cercana.

¿Cómo controlar un salón por medio de los asientos?

Los niños pueden ser controlados por su entorno. Cuando los niños están en lugares saturados de personas, habrá problemas. De nuevo, la prevención es la clave del éxito.

El maestro debe designar los lugares para sentarse

1. Sentarse en tapetes

Los niños pequeños no tienen problema en sentarse en el piso así que los maestros de jardín de niños generalmente utilizan pequeños tapetes para asignarles sus lugares. Donde yo daba clases de jardín de niños en una escuela pública, usábamos algunas muestras de alfombras. Papel de colores, bolsas de plástico o periódicos también pueden funcionar. También ayuda el tener un color para las niñas y otro diferente para los niños. Si no es frecuente tener estudiantes nuevos en la clase, los tapetes pueden llevar los nombres de los estudiantes a fin de que el maestro arregle los lugares cada semana, los estudiantes encuentren su propio tapete, y se sienten en él cuando entren al salón. Si los tapetes están lo suficientemente separados, el maestro puede fácilmente ver cuando un pie o una mano se estira para molestar a otro estudiante. El maestro puede caminar entre los niños mientras da clase.

2. Sentarse en sillas o bancas

Niños más grandes prefieren sillas o bancas ya que pueden estar incómodos al sentarse en el piso. Sin embargo, he utilizado el piso con éxito con niños mayores al recordar el darles oportunidad de levantarse frecuentemente.

3. Sentarse con lonas

He reunido a clases de niños afuera en una lona o dos. Están cómodos al sentarse en la lona porque está limpia y libre de insectos a pesar de que estemos sentados en el exterior en el piso. Pide a los estudiantes que se sienten todos dentro de la lona. Presenten que es un bote y que afuera del tapete es el océano, lleno de tiburones así que deben todos sentarse dentro del tapete para estar a salvo.

4. ¿Cómo sentarse?

El cómo se sientan es importante. Los niños se sientan con sus pies cruzados en frente de ellos y sentados en sus traseros. Corregí la posición de cualquier estudiante sentado con las piernas dobladas, ya que así es fácil que se sienten en sus rodillas y dificulta el que el estudiante detrás de ellos me vea. Ellos no pueden meterse en demasiados problemas desde la posición de piernas cruzadas y el maestro puede verlo fácilmente y tomar acción evasiva antes de que ocurra. Es importante recordar dejar que estudiantes más grandes se levante y planear algunos descansos para prevenir que ellos se muevan simplemente porque están físicamente incómodos.

Decora el área de clase

Parte de la planeación para el entorno es el planear qué es lo que el niño verá cuando su mente se distraiga por algunos segundos. No dejes de dar valor a la inspiración visual.

Pon carteles que dirijan los pensamientos del niño hacia Dios. Cuelga el tema de la lección o del verso de la Biblia para ayudar al niño a que lo memorice.

Si estás teniendo una clase en el exterior, cuelga cosas o carteles en un árbol o a la pared exterior de la iglesia.

Si estás adentro y tienes una pared, también puedes colgar las hojas de trabajo de los estudiantes o sus dibujos para mostrar que los aprecias.

Ellos querrán hacer su mejor esfuerzo porque sí importa lo que hacen, no es un secreto y todo mundo lo podrá ver. Muéstrales que son importantes para ti y para Dios. Si no tienen nada que ver, su vista se dirigirá hacia otros estudiantes y eso les dará la oportunidad de portarse mal.

*Descargar posters/afiches para decoración y posters/afiches de las reglas de clase en nuestra página web: www.LosNinosCuentan.com

Conclusión. ¿Qué es lo más importante?

La prevención es la clave para no tener problemas que impliquen la necesidad de un castigo. La prevención le cuesta mucho tiempo al maestro tras bastidores pero las recompensas lo valen.

Ten un grupo de reglas claras y simples que sean enseñadas y reforzadas con consecuencias.

El maestro que tiene una buena administración en su salón de clases, espera con ansias el enseñar, disfruta estar con los niños y ve un gran crecimiento espiritual de las lecciones. Sentirás la alegría de cumplir con el llamado de Dios de ir al mundo, ENSEÑARLES la palabra de Dios y hacer discípulos, y la satisfacción de utilizar tu regalo de enseñar dado por Dios.

Tu clase crecerá porque los niños se divertirán en la iglesia e invitarán a sus amigos. Sus recuerdos de la iglesia cuando sean adultos, no serán amargos o con resentimientos. Las olas de influencia llegarán muy lejos, generación tras generación, cuando des lo mejor de ti en tu llamado a enseñar.

Reúne en casa a tus maestros para ¡una sencilla y divertida capacitación!

Tenemos todo lo que necesitas.

¡Anímate!

www.LosNinosCuentan.com

20167
Controlando el Caos

DK Editorial Pro-Visión A.C. / www.LosNinosCuentan.com
01-592-924-9041 01-800-839-1009
México: pedidos@losninoscuentan.com
Guatemala: pedidosguate@losninoscuentan.com
Venezuela: pedidosvenezuela@losninoscuentan.com